

"EL DIQUE SECO N° 1 DE TALCAHUANO.

Génesis de su Construcción".

Carlos Martin Fritz.

Diseño Gráfico e ilustraciones especiales,

'Gráfica Servicios Creativos', Valparaíso.

Impreso en Imprenta Victoria,

Valparaíso 1996, 166 pp.

*Carlos Aguirre Vidaurre-Leal **
Capitán de Navío

Habiéndose cumplido recientemente el primer centenario de la inauguración del Dique Seco N° 1 de Talcahuano, la publicación de esta documentada monografía de que es autor el Capitán de Navío don Carlos Martin Fritz, ha venido a contribuir muy oportuna y acertadamente a la celebración de tan trascendental acontecimiento.

Dada su calidad de Secretario General de ASMAR, pareciera muy natural la incursión de Carlos Martin en un tema de carácter más bien técnico y árido, aunque para quienes le conocemos como un afamado poeta y ameno cuentista, ello resulta sorprendente; pero ocurre que a su vena literaria, une Martin una gran afición a la historia -como que pertenece a la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile- y un espíritu inquisitivo que lo lleva a sumergirse, como buen submarinista, en tenebrosas profundidades, esta vez la de los archivos.

Fruto de esta última cualidad ha sido el libro que aquí comentamos. En efecto, la lectura del bitácora del Huáscar correspondiente al 8 de febrero de 1895, fecha tenida durante años como la inaugural del dique, junto con la revisión de la prensa de la época convencieron al Comandante Martin de que tal fecha estaba errada. Ese día el buque se encontraba al ancla en Valparaíso y los diarios daban cuenta de otros quehaceres del Presidente de la República. Tras paciente indagación documental, el autor llegó a descubrir la verdadera fecha inaugural, 20 de febrero de 1896, señalada no sólo por el bitácora del monitor sino por la amplia cobertura noticiosa que tuvo aquel hecho.

No contento con la mera aclaración del episodio, Martin se abocó a investigar a fondo la historia completa de la construcción del dique, comenzada en 1873 como una vaga idea nacida con la contemporánea orden de construcción de dos blindados en Inglaterra, continuando luego con diversos proyectos, estudios técnicos y debates parlamentarios a lo largo de dos largas décadas, hasta hacerse realidad en febrero de 1896, con el ingreso a su poza, de los otrora encarnizados antagonistas de Angamos: el blindado Cochrane y el monitor Huáscar. El resultado de esta investigación ha sido vaciado en un libro de 159 páginas, incluidas ilustraciones y trece breves anexos, cuya lectura, pese a la abundante mención de cifras, descripciones técnicas y aspectos financieros, resulta amena y bien hilvanada.

Quizás la premura por publicar este libro en coincidencia con la celebración oficial del centenario, dejó sin pulir la puntuación de algunos párrafos algo confusos; igualmente el fotocopiado de los planos o croquis de la época, hace poco nítida la entrega de cierta información gráfica, como por ejemplo aquella sobre los cajones de aire, que habría ganado en claridad al basarse en nuevas figuras. Sin embargo, estas observaciones puntuales en nada desmerecen la substancia del relato, ni por cierto resta mérito a la obra, la cual recoge aspectos tan interesantes como las diversas proposiciones que hubo sobre la ubicación del dique y la base naval, algunas tan inusitadas como Lebu, Pichilemu o la laguna de Vichuquén; asimismo, nos refiere las ácidas discusiones suscitadas en torno a las posibles soluciones y los méritos de los distintos sistemas ingenieriles presentados. En resumen, este libro nos ofrece una amplia visión de la gestación, desarrollo y materialización de la obra civil más importante erigida hasta entonces en nuestro país, que representó no sólo un gigantesco paso adelante para la Armada, sino además, y muy esencialmente, para el progreso industrial y económico de Chile, cuyo beneficio llega hasta nuestros días y se proyecta hacia el futuro.



* Oficial de Estado Mayor. Destacado Colaborador, desde 1990.